

2. LA PARTE ANALÍTICA DE LA TEORÍA GENERAL DE LA INFORMACIÓN

Felicitísimo VALBUENA DE LA FUENTE
Catedrático
Facultad de Ciencias de la Información
Universidad Complutense
MADRID

1. LOS TRES EJES GNOSEOLÓGICOS DE CADA CIENCIA: SINTÁCTICO, SEMÁNTICO Y PRAGMÁTICO.

Que reconozcamos la importancia de la perspectiva social-económica no quiere decir que la TGI tenga que resignarse únicamente a ella, como si fuera su signo fatal. Por eso, la perspectiva histórico-gnoseológica encauza los hallazgos de los científicos. Un ejemplo muy sencillo nos aclarará la cuestión: Un nave espacial necesita un cohete que lo impulse al espacio. Sin embargo, muchas veces hemos visto cómo el cohete va desprendiéndose de la nave después de haber cumplido su función. Dentro de la nave, los astronautas realizan acciones y experimentos que también están movidos por intereses comerciales y/o militares. Nuevamente, para consolidar las ciencias que conforman los experimentos, será necesario desprenderse de los intereses concretos. Y así sucesivamente.

¿Dónde «vuelcan» los científicos los hallazgos de sus «viajes»? En el lenguaje. No puede existir ciencia alguna sin lenguaje. Los productos de los científicos están vertidos en libros, grabaciones, imágenes, microfilms, bancos de datos. Cualquier intercambio es imposible sin lenguaje. Por difícil que éste sea. Marshall McLuhan, por ejemplo, emplea un estilo que levantó, en su tiempo, vendavales de críticas porque parecía un «collage» necesitado continuamente de hermeneutas¹. En cualquier caso, ese lenguaje, vertido en textos, nos remite a objetos o sucesos, a «algo»². Al contar, pues, la TGI con un campo en el que los investigadores han ido trabajando con diversas teorías ¿cómo analizarlas?

«Consideraremos a los cuerpos de las ciencias, para su análisis, como inmersos en un espacio gnoseológico organizado en torno a tres «ejes», denominados *eje sintáctico*, *eje semántico* y *eje pragmático*... Nosotros hemos tomado como prototipo de todos estos cuerpos a los lenguajes articulados... tomemos como hilo conductor para nuestro análisis de los cuerpos científicos... los análisis, por lo demás ya clásicos, de K. Bühler o de Charles Morris³».

¹ ROSENTHAL, R. (Compilador): *McLuhan: Pro and Con*. Harmondsworth, Pelican Books, 1969 y G. E. STEARN (Compilador): *McLuhan: Caliente y frío*. Buenos Aires, Editorial Sudamericana, 1973.

² Leonard HAWES: *Pragmatics of Analoguing: Theory and Model Construction in Communication*. Reading, Massachusetts, Addison-Wesley Publishing Company, 1975. Es un libro excelente, en el que el autor identifica los «estilos» de diversas Teorías de la Información y de la Comunicación. Aprovecha la clasificación de Abraham KAPLAN sobre los estilos: *The Conduct of Inquiry: Methodology for Behavioral Science*. San Francisco: Chundler Publishing Co. 1964.

³ BUENO (1995), Pp. 45-46.

BUENO coordina las tres clases de signos distinguidas por Charles S. PEIRCE ⁴, las tres dimensiones del lenguaje de Karl BÜHLER ⁵ y las tres funciones que ofreció Charles MORRIS ⁶.

El **signo como síntoma**, de PEIRCE, corresponde a la **función expresiva** del lenguaje (Ausdruck) -relación del signo al sujeto que lo utiliza-, situada en el lado izquierdo que mira al sujeto emisor, en el triángulo invertido de BÜHLER.

El **signo como señal** se corresponde con la **función apelativa** (Appel) -relación del signo a los sujetos que escuchan o interpretan al sujeto que habla-, situada en el lado derecho ⁷.

El **signo como símbolo** se corresponde con la **función re-presentativa** (Darstellung, Vorstellung) - la relación del signo al sujeto que lo utiliza-, en el lado central que mira los objetos o las relaciones.

Las dimensiones expresivas y apelativas sirven para aclarar el concepto de **Pragmática** en MORRIS, según el sujeto considerado sea el oyente o el propio hablante. La dimensión representativa se correspondería con la Semántica de MORRIS. En cuanto a la Sintaxis, que no aparece en BÜHLER, piensa BUENO que «dado que el signo implica siempre multiplicidad de signos, no hará falta «agregar ningún lado al triángulo» sino, simplemente, agregar a cada triángulo otros triángulos, coordinando la función sintáctica de MORRIS con las obligadas interconexiones entre los propios triángulos de BÜHLER ⁸».

Los tres ejes se interpenetran de manera que no podemos establecer compartimentos estancos, como si -continuando con esta imagen- el ataque a uno de los ejes dejase incólume a los otros. El **postulado de**

⁴ CASTAÑARES, Wenceslao: *De la interpretación a la lectura*. Madrid, Iberediciones, 1994. El autor es un gran especialista en PEIRCE.

⁵ BÜHLER, Karl: *Teoría del Lenguaje*. Madrid, Alianza, 1985.

⁶ MORRIS, Charles: *Signs, Language and Behavior*. Nueva York: Prentice-Hall, 1946, George Braziller. Versión española: *Signos, Lenguaje y Conducta*. Buenos Aires, Losada, 1962; *Signification and Significance: A Study of the Relations of Signs and Values*. Cambridge, Mass.: The M.I.T. Press, 1964. Versión española: *La Significación y lo significativo*. Madrid, Comunicación, 1974.

⁷ «La *función apelativa*... subsume aquellas funciones que los «analistas» anglosajones, como J. L. Austin, llaman «actos perlocucionarios» -cuando la locución ha ejercido efecto constatable en la conducta del oyente- y «actos ilocucionarios» -cuando el acto locucionario tiene la intención de causar efectos en el oyente, aunque no los cause de hecho». BUENO (1995) P. 47. AUSTIN, J. L.: *How to do Things with Words*. Oxford University Press. Edición española: *Palabras y acciones*. Buenos Aires, Paidós, 1971.

⁸ BUENO (1976) Pp. 361-368 y (1995), Pp. 45-47. Extiende «las figuras sintácticas a las figuras de la sintaxis de los símbolos de los lenguajes científicos, sino también a la sintaxis entre los propios objetos asociados a esos lenguajes, como pudieran serlo los elementos químicos o los astros. Nadie podrá acusarnos de innovación gratuita en ese modo de utilizar la palabra «sintaxis», porque nada menos que Tolomeo la utilizó en su obra *Megale syntaxis*». (P. 46).

completud exige que Información y Comunicación tiendan a saturar todos los ejes⁹.

Para estudiar estos tres ejes, BUENO divide cada uno de ellos en tres **planos, momentos o sectores**. Las partes que obtenemos de esta división de los ejes se denominan **figuras gnoseológicas**, que «tienen diferentes funciones gnoseológicas y cooperan al proceso global de la construcción científica de diverso modo».

La utilidad de esta división es doble:

1. Si queremos decir algo con sentido auténticamente gnoseológico hemos de decirlo desde fuera del campo de nuestra disciplina concreta. Un gran mérito de BUENO es recoger las aportaciones filosóficas que más ayudan a explorar cada eje, plano y figura.

2. Permite estructurar muy claramente las teorías según una generalidad analítica y una generalidad sintética. Al someter cada Teoría especial de la TGI a la retícula gnoseológica del lenguaje, podemos diagnosticar en cada caso cómo se encuentra desarrollada en cada una de sus figuras.

2. LA MATRIZ DE LA GENERALIDAD ANALÍTICA.

Ante todo hemos de tener determinar las propiedades semánticas - **connotación y denotación**- de los signos cubiertos por la TGI, que originarán la Matriz de la Generalidad analítica. En la **perspectiva de columna** estarán las notas genéricas en cuanto formando una **Totalidad connotativa**, teniendo en cuenta que Connotación es el conjunto de propiedades (o de objetos o sucesos) que produce la respuesta. Estas notas genéricas, o rasgos de «orden primero» son las figuras gnoseológicas, cuya denominación avanzo aquí y explicaré después:

- **Figuras sintácticas**: Términos, relaciones -concretadas en proposiciones científicas- y operaciones.

- **Figuras semánticas**: referentes fisicalistas, conceptos fenoménicos o fenómenos, esencias o estructuras.

- **Figuras pragmáticas**: Autologismos, dialogismos y normas gnoseológicas.

El desarrollo de estas notas genéricas parciales o figuras puede tomar la forma de un **desarrollo combinatorio**: no todas las notas genéricas parciales se combinan en todas las teorías concretas siempre de la misma forma y en la misma proporción.

La **Denotación** es el conjunto de objetos o sucesos significados por un signo. La denotación abarcará las diferentes teorías especiales a que se refiere la TGI. Si estas teorías no son denotadas por la TGI, entonces no pertenecen a esta Ciencia¹⁰.

Finalmente, hay un problema terminológico importante. La *Teoría General de la Información o Teoría de la Comunicación de Masas o Colectiva*, por ejemplo, recibe una denominación diferente en diversos países e, incluso, en distintas partes de algún país. *Teoría General de la Información*

⁹ MUÑOZ DELGADO, Vicente: *Lecciones de Lógica (I)*. Salamanca, Universidad Pontificia, 1972: En *Lógica de Proposiciones*, «un cálculo es completo en sentido sintáctico cuando puede derivar con sus propios medios todos los enunciados formalmente válidos construibles con su lenguaje. Es completo desde el punto de vista semántico cuando, aplicado al universo que lo interpreta, puede demostrar como teoremas todas las verdades de esa teoría». P. 106.

¹⁰ BUENO (1) (1992), Pp. 114-126.

(España), *Mass Communication Research* (Estados Unidos), *Zeitungswissenschaft* (Munich y Viena), *Publizistikwissenschaft* (Berlín, Göttingen y Münster); *Kommunikationsforschung* (Nuremberg), *Techniques de Diffusion Colective* (Bélgica). ¿Plantea un gran problema gnoseológico esta pluralidad de denominaciones?. No, aunque la coincidencia en las realidades estudiadas por cada una no es total.

EJES GNOSEOLÓGICOS

		Sintáctico			Semántico			Pragmático		
Categorías en que diversos autores estructuran la TGI	Teorías especiales comprendidas en las categorías	Términos	Relaciones	Operaciones	Referentes Fiscalistas	Fenómenos	Esencias	Autologismos	Dialogismos	Normas Gnoxcológicas
MATRIZ DE LA GENERALIDAD ANALÍTICA DE LA TEORIA GENERAL DE LA INFORMACIÓN										

3. LA PARTE ANALÍTICA DE LAS CIENCIAS, EN SU EJE SEMÁNTICO, ABARCA TRES MOMENTOS Y FIGURAS: TÉRMINOS, RELACIONES Y OPERACIONES.

3.1. Términos

Si un sujeto gnoseológico, un investigador, quiere efectuar un trabajo de «Anatomía científica», ha de «despiezar» los términos de las diversas teorías. Ahora bien, toda división tiene un límite y dividir no es pulverizar. Hay que «regresar» hasta los elementos últimos de cada teoría y,

después, «progresar» hasta ver cómo se anudan en términos más amplios¹¹.

La Teoría del Control Social de la Redacción, de Warren BREED, tiene como términos las *decisiones y reportajes incisivos y conflictivos* (Capítulo 10). La Teoría de la Comunicación Lingüística de K. BACH y R. M. HARNISH, *intenciones e inferencias* (Lección 24). Y así podrían aparecer aquí los términos fundamentales de las diversas teorías¹².

3.2. Relaciones

Los científicos establecen *Relaciones* científicas entre los términos de un campo y las asocian a proposiciones. Las **relaciones** son **predicados o funtores predicativos**, también llamados **relatores**, que extraen **proposiciones** a partir de términos. Cuando los **funtores** extraen proposiciones de otras proposiciones, se denominan **conectores** o **conectivas**. (Sobre los *funtores*, ver Apéndice I de este Capítulo).

Herbert GANS ha desarrollado en su Teoría Multiperspectivística el terreno de las relaciones: de *disponibilidad* entre Fuentes y Periodistas; de *adecuación* entre Periodistas y Audiencias; también ha estudiado las relaciones entre información periodística y la estructura social y económica fuera de la organización informativa; entre audiencias y periodistas y otras más (Capítulo 13); los investigadores de la Comunicación Institucional y Política han estudiado las relaciones *conflictivas*, de *simbiosis* e *inciertas* entre periodistas y promotores (Capítulo 14).

3.3. Operaciones

Son las transformaciones que introduce un sujeto en uno o varios objetos del campo al analizarlos o sintetizarlos. El investigador o sujeto operatorio tiene un cuerpo capaz de «manipular» objetos, sonidos, símbolos, separándolos o juntándolos. También podemos entender como «operadores» las tecnologías científicas: Imprenta, telégrafo, teléfono, radio, televisión, ordenador, rayo láser, audímetro Nielsen, Cámara Macworth o retinascopio, dinomascopio, magnetoscopio, ordenador... acompañan a los estudiosos cuando éstos construyen sus teorías.

En Lógica, las operaciones son **funtores determinativos** que extraen términos partiendo de operaciones de otros términos. Por ejemplo, pueden seleccionar la clase de elementos que satisfacen una determinada propiedad: «los **x** que tienen la propiedad **P**». Por ejemplo, «los habitantes de estos dos edificios que ven la telenovela Y». O a partir de una o varias proposiciones obtienen un término individual constante: «el **x** tal que satisface la propiedad **P**». Por ejemplo, la expresión «es escritor de la obra **X**», cuando los investigadores deducen la autoría de determinados documentos¹³.

Que la *edición* es la entraña de la información periodística es lo que sostienen diversos autores. Así E. J. EPSTEIN analiza las operaciones de los periodistas que hacen posible «la resurrección de la realidad»

¹¹ Sobre los Términos, BUENO (1976) Pp. 445-451 y (1995) Pp. 49-50.

¹² VALBUENA, F.: «Comunicación interpersonal», en BENITO, A. (Compilador): *Diccionario de Ciencias y Técnicas de la Comunicación*. adrid, Ediciones Paulinas, 1991, Pp. 258-266. En esa Voz, aplico ordenadamente toda la terminología de BUENO al Análisis Transaccional, de Eric BERNE.

¹³ BUENO (1995) P. 49.

(Capítulo 12). La Teoría de la Comunicación Política apunta a las operaciones para dominar las imágenes (Capítulo 15).

4. EL EJE SEMÁNTICO COMPRENDE TRES MOMENTOS Y FIGURAS: REFERENCIALES FISCALISTAS, CONCEPTOS FENOMÉNICOS Y CONCEPTOS ESENCIALES.

La TGI ha de salvar limpiamente los tres pasos, porque ha de estar envuelta en una red de objetividad. Igualmente tienen que estar envueltos en dicha red los sujetos que la realizan.

Gerhardt MALETZKE ha logrado adaptar a la comunicación de masas o colectiva los niveles de comprensión de INGARDEN, y al hacerlo así, ha clarificado y sistematizado:

1. En un **primer estrato**, el receptor capta lo material, el soporte físico (papel y tinta, color, sonidos...). En nuestra terminología, éste es el sector, momento o trámite fiscalista.
2. En un **segundo estrato**, percibe el contenido y la forma (el argumento y su apariencia; el qué se dice, el cómo; el qué de la noticia y su redacción). Se trata del momento fenomenológico, porque puede haber y hay diversas perspectivas, aun en aquellos contenidos que parecen más unilaterales.
3. En un **tercer estrato**, el receptor alcanza a penetrar en el contenido o significado supratemporal. Es el momento o trámite ontológico¹⁴.

4.1. Referenciales o referentes fiscalistas.

Los **referentes fiscalistas** son aquellas partes formales de las ciencias cuyas característica fundamental es que remiten a

«situaciones concretas asociadas a un cuerpo físico, individual o bien susceptible de ser determinado o reproducido como cuerpo individualizado. Son las cosas corpóreas en la medida en que pertenecen al contexto de la racionalidad científica¹⁵».

La importancia del momento fiscalista necesita poca demostración. Pensemos en la consistencia que adquiere una determinada teoría cuando ha contado con un gran número de referentes y la blandura de la que se basa sobre unos pocos casos.

La Profesora Elisabeth NOËLLE-NEUMAN sobresale por la amplitud de los referentes fiscalistas que tiene en cuenta en sus investigaciones: contenido de los periódicos, de telediarios, periodistas... aparecen para probar sus puntos de vista teóricos (Capítulo 38).

4.2. Fenómenos.

El momento fenomenológico tiene en cuenta que el campo de la comunicación se organiza desde las conciencias subjetivas. La comunicación, al requerir varias personas y medios que pueden distorsionar los mensajes, causa múltiples perspectivas; las personas y las cosas aparecen bajo diversos aspectos. El «fenómeno» es aquello que se aparece a una conciencia en contexto diferencial con otra. La Luna vista por un Sujeto 1 aparece como un fenómeno; igual le ocurre a un

¹⁴ BENITO (1976) Pp. 148-149. BUENO distingue tres grados de materialidad. Ver (1987) Pp. 47-48, (1) (1992), Pp. 118-120 y (2) (1993), Pp. 486-491.

¹⁵ BUENO (1976) Pp. 499-500 y (1995) Pp. 50-51.

Sujeto 2, con respecto a una referencia, como pueden ser las estrellas fijas ¹⁶.

I. JANIS ha identificado los *síntomas del pensamiento de grupo* o ilusiones, que podemos observar en varios tipos de Comunicación, no sólo en la Política. También E. J. EPSTEIN ha hablado sobre *construcción hiperbólica de la realidad*, que origina el carácter visual, dramático y dinámico de las noticias.

4.3. Conceptos esenciales, esencias o estructuras.

«Son estructuras ideales orientadas a establecer la conexión entre los momentos fisicalistas y fenomenológicos». Pensamos el concepto de «luna real» ¹⁷, aunque no lo percibamos, mediante el concepto de «paralaje» ¹⁷. Bueno denomina también **significados objetivos y factores** a los conceptos esenciales y sostiene que la idealidad de estos conceptos constituye el rasgo más característico de las ciencias.

La Publicística de Otto GROTH ha sistematizado los conceptos de *actualidad, universalidad, periodicidad, difusión. Autoritarismo*, de Theodor ADORNO; *Mente abierta y mente cerrada*, de Milton ROKEACH y *Maquiavelismo*, de Richard CHRISTIE y Florence GEIS *son conceptos esenciales*.

5. EL EJE PRAGMÁTICO INCLUYE LOS AUTOLOGISMOS, DIALOGISMOS Y NORMAS

Gustavo BUENO reconoce la presencia de sujetos operatorios en la construcción y re-construcción de las ciencias. La Retórica distinguía dos aspectos en el pensar humano, el interno y el externo. Es decir, el que perfecciona a sus autores y el que ayuda a mejorar algún aspecto del mundo. Estos dos aspectos aparecen, bajo diversas denominaciones, en la historia de la Retórica. ISÓCRATES distinguía entre sabiduría y diseminación del conocimiento que hace posible la sociedad. CICERÓN oponía filosofía a comunicación efectiva. ALCUINO decía que participar en la información convierte el caos en civilización. John de SALISBURY profundizó en la sabiduría y diseminación, que ya había distinguido ISÓCRATES ¹⁸. BUENO denominará a estos dos aspectos *autologismos y dialogismos*.

Sobre el aspecto externo de la Pragmática, hay autores que plantean hasta qué punto las conclusiones de la TGI pueden guiar la acción para cambiar la convivencia humana. En general, los autores afirman que los intelectuales apenas influyen en la política. Ellen WARTELLA pregunta: Quienes investigan sobre comunicación ¿tienen realmente algo digno de escucharse y se preocupan, además, por decirlo?. NOAM piensa que los investigadores infravaloran su propio peso:

«Las ideas pueden no ganar, pero importan. Mientras ideas beneficiosas pueden amplificarse más que las que amenazan, y mientras el conjunto realista de opciones

¹⁶ BUENO (1976), P. 66 y (1995) Pp. 51-53.

¹⁷ *Paralaje*: Diferencia entre las posiciones aparentes que en la bóveda celeste tiene un astro, según el punto desde el que se supone observado. CASARES, P. 620.

Sobre Esencias o Estructuras: BUENO (1982), p. 130 y (1995), P. 53.

¹⁸ HARPER (1979) Pp. 263-265.

políticas puede ser estrecho, el proceso de la política es también un voraz consumidor de ideas: para iluminar, legitimar y batallar ¹⁹».

También es optimista el británico David DOCHERTY, quien especifica cómo hacer que las investigaciones influyan ²⁰.

Un ejemplo de cómo entender la pragmaticidad externa lo encontramos en ACKOFF y EMERY que, en varios de sus libros, se preocupan por aplicar sus conocimientos a la vida social para, como dicen, «rediseñar el futuro». Casi podríamos decir que están esperando a quien alguien les supere en este trabajo ²¹.

La pragmaticidad interna puede estar muy disociada de la externa. Hay teorías que tardan muchos años en plasmarse en resultados dentro del cuerpo social. Sin embargo, su construcción perfecciona a los propios científicos. Si dirigimos la mirada a la tradición de la Retórica, puesto que ésta es un arte que ha precedido a la ordenación científica de nuestro campo, podemos advertir que CICERÓN, SAN AGUSTÍN, FENELON Y CAMPBELL proclamaban que una discusión informada exige amplia educación, más un estudio especializado. En el campo científico, pues, los autologismos preceden a los dialogismos.

Wilbur SCHRAMM escribía sobre la manera de trabajar de Paul Felix LAZARFELD:

«Los proyectos estaban listos para empezar en el Bureau, e iban sobre ruedas, pero puesto que eran encuestas en lugar de experimentos, a menudo pasaban cinco o seis años antes de que Paul estuviese satisfecho de que la teoría había surgido de los datos y que éstos estuviesen a punto para ser publicados ²²».

El último doctorando que tuvo LAZARFELD, Elihu KATZ, que luego se convertiría en uno de los principales teóricos de la TGI durante cuarenta años, pensaba que los investigadores de la Mass Communication Research (TGI en España) habían seguido los mismos pasos que sus colegas de la Medicina, quienes estudiaron primero a pacientes

¹⁹ NOAM, Eli: «Reconnecting Communications Studies With Communications Policy». *Journal of Communication*. Verano 1993, P. 199.

²⁰ DOCHERTY, David: «Scholarship as Silence». *Journal of Communication*, Verano 1993, Pp. 230-237. Es interesante seguir su manera de trabajar queriendo influir en los legisladores. Él es quien, además, cita a WARTELLA en la P. 231. Para DOCHERTY, su ideal es el «intelectual público», que busca dirigirse a una audiencia general y educada. Pone como ejemplo a Charles Wright MILLS: *La élite del poder*. México, Fondo de Cultura Económica, 1957. Los españoles tenemos los ejemplos de D. Miguel de UNAMUNO, D. José ORTEGA Y GASSET, D. Gregorio MARAÑÓN y una lista relativamente larga.

²¹ ACKOFF, R. L. *Redesigning the Future*. Nueva York, John Wiley & Sons, 1974. Aborda problemas generales: Autocontrol, Humanización y Ecología; y particulares: Educación, el hiato generacional, Raza, Crimen, Salud, Transporte y Países subdesarrollados. Lo hace desde una sólida base en información y comunicación como muestra en el libro que escribió con EMERY. También abordó la resolución de problemas en *The Art of Problem Solving*. Nueva York, Wiley, 1978.

EMERY, Fred y Merrelyn EMERY: *A Choice of Futures: To Enlighten or to Inform*. Canberra,

²² SCHRAMM, Art. cit. P. 206.

individuales; después, se ocuparon de los estudiantes de Medicina y, finalmente, de las clínicas y hospitales ²³.

5.1. Autologismos

Los científicos realizan muchas actividades que son muy subjetivas. Podríamos decir que las grandes teorías son el resultado de una gran intuición, de un momento feliz de creatividad que, posteriormente, adquiere amplitud y fuerza, como el comienzo de una tormenta. Esa amplitud y fuerza, sin embargo, no es el resultado de continuas intuiciones sino de trabajo constante, paciente, de recuentos y más recuentos de experiencias.

«Las actividades psicológicas ligadas al ingenio, a la memoria, a la imaginación, a la tenacidad, a la penosa laboriosidad del trabajo diario del científico, suelen olvidarse y marginarse cuando se exponen los resultados escuetos de la ciencia. Es más: estos acontecimientos de la vida privada de la ciencia deben necesariamente omitirse y silenciarse porque así lo exige la presentación objetiva de las verdades en que toda huella de subjetividad ha de quedar eliminada. Pero la Gnoseología, que reconstruye cada una de las "partes formales" de las ciencias, ha de incorporar y reconocer estos elementos como componentes reales del quehacer científico ²⁴».

Aquí hemos de incluir todo lo referente a «certezas», «memoria», «reflexión», «duda»...

Ha habido, hay y habrá problemas sobre si los recuentos que efectúa un determinado codificador son suficientes o no. Podrán plantearse problemas de validez. Habrá que introducir factores correctores para que las observaciones sean lo más precisas posibles. En cualquier caso, y en el ejercicio de la investigación, es imposible dejar al margen las actividades subjetivas.

Como iremos viendo, quienes construyen cada Teoría están ampliando cada vez más el número de sus recuentos. La citada Profesora NOËLLE-NEUMAN, además de ser muy minuciosa con su «sistema de telescopía», y de su deseo de replicar investigaciones, da gran importancia a lo psicológico, en cuanto distinto de lo legal y político.

La Teoría del Juego de las Comunicaciones de Masa de William STEPHENSON es autológica. Enuncia así sus dos principios:

«1.- El carácter subjetivo es axiomático en esta teoría. Damos por sentado que el concepto de «yo», de apercepción, y todo lo demás es indicador de una mente activa.
«2.- De esto se siguen enunciados auto-referentes y actitudes de la mente. Enunciados auto-referentes son proposiciones sintéticas y son los "bits" de nuestra ciencia. Las actitudes de la mente son modos de conducta subjetiva ²⁵».

Dentro de los autologismos entra también el sentido del humor, tan ausente de muchos escritos sobre TGI. Por eso, cuando lo encontramos en algunos teóricos, como GITLIN, GANS, KATZ y otros, aunque sea en pocas ocasiones, nos descubren esa cara oculta de la luna a la que nos referíamos al hablar de los fenómenos. Todavía le falta a la TGI una

²³ KATZ, Elihu: *Social Research and Broadcasting: Proposals for Further Development*. Londres, British Broadcasting Corporation, 1977.

²⁴ BUENO (1982), P. 130.

²⁵ STEPHENSON, William: *The Play Theory of Mass Communications*. Chicago, University of Chicago Press, 1967, P. 192.

personalidad con tanto sentido del humor como Eric BERNE, fundador del Análisis Transaccional. BUENO tiene también excelentes golpes de ingenio.

5.2. Dialogismos

Un investigador puede encontrar por sí mismo los elementos geniales de su teoría. Sin embargo, es imposible que desarrolle una actividad científica continuada sin tener en cuenta a los demás con los que le ha tocado vivir - sean otros investigadores, discípulos o seguidores; o a pensadores e investigadores que le han precedido.

Los **dialogismos en presencia** caracterizan como simultáneos en el presente histórico a los sujetos que intervienen en el quehacer científico; **dialogismos en ausencia** recogen las relaciones científicas entre sujetos ausentes, porque existieron en una época distinta de la actual.

«Es necesaria la "comunicación interpersonal", a través de las generaciones, para llegar a la conclusión de que el cometa Halley de 1682 es el mismo que había sido visto por los astrólogos chinos en el 613 antes de Cristo, o el que se observó en 1910 o en 1986»²⁶.

Ya me he referido a la importancia que Nancy HARPER otorgaba a la Historia de la Retórica, es decir, a los **dialogismos en ausencia** dentro de nuestra disciplina. Podemos encuadrar a HARPER dentro de la llamada Escuela Administrativa o Pluralista. En su libro tiene un párrafo memorable:

«Para mí, "viejas" (teorías) significaban que tenían veinticinco siglos. Un día, cuando Brent RUBEN, Dave DAVIDSON, L. BENDER y yo estábamos construyendo un modelo para utilizarlo en uno de nuestros cursos, hice saber que lo que habíamos hecho era reinventar el clásico modelo de los "cinco cánones". Mi observación les dejó con los ojos en blanco²⁷».

Everett M. ROGERS, también de la Escuela Administrativa, advierte a Profesores y estudiantes de la facilidad con la que pasan por alto viejas contribuciones y perspectivas. La superficialidad acecha, si aquéllos no valoran a G. SIMMEL, John DEWEY, George H. MEAD, Robert Ezra PARK y Herbert BLUMER, entre otros²⁸.

El británico James CURRAN, representante de la Escuela Crítica o Radical, afirmaba hace unos años:

«Asistimos a un nuevo Revisionismo, que va contra la tradición, pero que realmente es una vuelta a las sabidurías previamente recibidas más que un reconocimiento de lo nuevo...

« Muy simplemente, la investigación sobre usos y gratificaciones no siempre se parece a la manera en que la representan quienes afirman la novedad del enfoque revisionista. Hay semejanzas entre las dos tradiciones. Más aún, las inferencias derivadas del análisis de la recepción *como un todo* no han apuntado siempre a nuevas direcciones. En

²⁶ BUENO (1995), P. 55.

²⁷ HARPER (1979) P. 12.

²⁸ Ver los Capítulos escritos por E. M. ROGERS y por Garth S, JOWETT en el citado libro de GAUNT (1993).

algunos casos, han desembocado en viejos platos pluralistas recalentados y presentados como nueva cocina ²⁹».

Robert W. Mc CHESNEY, que pertenece también a la Escuela Crítica o Radical, ha señalado la falta de esos dialogismos en los Profesores y estudiantes «críticos»:

«1.- Muchos manifiestan una sorprendente ignorancia de toda la tradición del pensamiento crítico social y político de los últimos 200 años. Leen a FOUCAULT, Stuart HALL o, ¡Dios nos valga!, a BAUDRILLARD. Los más aventureros pueden haber buceado en las turbulentas aguas de GRAMSCI o ALTHUSSER. Pocos, sin embargo, han leído a MARX, ENGELS, ROSA DE LUXEMBURGO, LENIN, LUKACS, ADORNO, HABERMAS, VEBLEN, DuBOIS, SWEEZY o MILLS, o las más amplias tradiciones a las que estaban respondiendo e influenciando. Por tanto, en los primeros ochenta, los estudiosos críticos de la comunicación a menudo actuaban como si estuviesen haciendo una enorme revolución en filosofía de la ciencia al atacar la investigación corriente, cuando realmente estaban representando otro episodio -uno pequeño- en una batalla intelectual de dos siglos. El remedio es estudiar más y lograr que los estudiantes también lo hagan.

«2.- Tienen sólo unas nociones muy trilladas de las historias de los varios movimientos sociales -trabajadores, socialistas, derechos civiles, feminismo, etc.- de los últimos doscientos años. Si aspiran a cambiar el mundo, esta ignorancia desafía la comprensión. No puedo sino poner mis ojos en blanco cuando oigo a algún académico "crítico" rechazar todos los movimientos previos laborales y socialistas como racistas y sexistas, y por tanto insuficientemente puros, basados en el mejor de los casos en evidencia anecdótica, cuando esas personas nunca han levantado un dedo para el cambio social y probablemente nunca lo levantarán ³⁰».

Todd GITLIN lamenta también el estado de cosas que contempla. Un signo muy preocupante de los tiempos que corren es la disminución de las revistas de pensamiento. En su lugar, aumentan las revistas especializadas que recogen los artículos con los que una serie de selectos quieren hacer carrera con un estilo escolástico barroco. No es extraño el empobrecimiento del ambiente intelectual general.

«¿Cuántas veces puede oírse ahora a dos estudiantes universitarios discutiendo sobre una novela que han leído fuera de clase? ¿O sobre un artículo de prensa?. Leer por placer parece hoy un gusto estrafalario, el equivalente al gusto por la construcción de trenes de juguete. Los estudiantes universitarios ignoran las tradiciones literarias, filosóficas o artísticas; no leen periódicos; y los estudiantes no educados se convierten en profesores sin educar. El empobrecimiento tanto de escritores asequibles como de lectores interesados se agrava aún más con las miles de horas infantiles saturadas de televisión ³¹».

²⁹ CURRAN, James: «The New Revisionism in Mass Communication Research: A Reappraisal». *European Journal of Communication*. 1990 (5), Pp. 135-164. Las citas corresponden a las Páginas 134 y 151.

³⁰ Mc CHESNEY, Robert W.: «Critical Communication Research at the Crossroads». En *Journal of Communication*, Otoño 1993, P. 99. Dentro de la misma corriente crítica, un modo simplista, por no decir maniqueo, de *Communication*, Verano 1993, Pp. 208-212. Para él, sólo existen los autores críticos. Incluso, en un Plan de Estudios sólo deberían existir los asuntos que preocupan a los críticos. Es difícil encontrar un artículo con tanta estrechez mental. Da la impresión que si una piedra no encaja en el "sistema" de este autor, peor para la piedra.

³¹ GITLIN (1991) P. 338.

Jerome BRUNER, el famoso autor de la Psicología Cognitiva está en la línea acertada cuando afirma lo siguiente:

«Todavía estamos extrayendo rica sustancia de nuestro más distante y pre-positivista pasado: Chomsky reconoce su deuda con Descartes, Piaget es inconcebible sin Kant, Vygotsky sin Hegel y Marx, y el en tiempos altísimo bastión de la "teoría del aprendizaje" fue construido sobre fundamentos dejados por John Locke... y si miramos más allá de las fronteras de la psicología "oficial" a nuestras disciplinas hermanas en las ciencias humanas, nos choca la viva renovación del interés en las cuestiones clásicas que, desde 1879 (año en que Wilhelm Wundt fundó su laboratorio de psicología experimental) suscitaron Nietzsche y Peirce, Austin y Wittgenstein, Jakobson y de Saussure, Husserl y Cassirer, Foucault y Searle ³²».

Los **dialogismos en presencia** abundan cada día más. En todos los países, los investigadores se van agrupando para investigar con ambición creciente sobre todas las categorías y niveles de la TGI. También, para ver cómo van los problemas de divergencias y convergencias entre los investigadores. Ya he señalado las revisiones cada diez años que el *Journal of Communication* hace de nuestro campo.

Elihu KATZ ha llegado a decir que mucha de la historia de la TGI puede escribirse como un conjunto de continuas disputas con Paul LAZARFELD, que denominó a la TGI en 1944 como «la disciplina de la investigación sobre comunicación». LAZARFELD murió en 1976, pero tuvo la enorme suerte de contar con un discípulo como KATZ, que salta al ruedo cuando ve que alguien quiere cornear teóricamente la memoria de su difunto mentor ³³.

Dos de las personas más interesadas en tomar el pulso a la disciplina son Steven CHAFFEE -el pesimista- y Everett ROGERS -el optimista- en diálogos que reproducen como artículos ³⁴.

Para ROGERS, el campo multidisciplinario de la Comunicación está convirtiéndose en una disciplina; para CHAFFEE, los investigadores son demasiado dispersos como para constituir una disciplina.

Según ROGERS, esta divergencia viene por el crecimiento: aumentan sin cesar los estudiantes de Información y Comunicación, mientras disminuyen muy sensiblemente los de Sociología; según CHAFFEE, este crecimiento rápido va contra la coherencia. Lo que unas Universidades ofrecen se parece muy poco a lo que enseñan otras. Pegar la etiqueta de *comunicación* no añade unidad de pensamiento o de propósito.

³² BRUNER, Jerome: *Acts of Meaning*. Cambridge, Mass. Harvard University Press, 1990, Pp. X-XI (La traducción es mía). Versión española: *Actos del significado. Más allá de la revolución cognitiva*. Madrid, Alianza Editorial, 1995, P. 12.

³³ KATZ, Elihu: «Communication Research since Lazarsfeld». *Public Opinion Quarterly*, 51, 1987, P. S24. LAZARFELD se refirió a la disciplina de la Investigación sobre Comunicación en el Prólogo (P. VII) que escribió para *Radio Research 1942-43*, Nueva York, Fuell, Sloan and Pearce, y cuya edición dirigió junto con Frank STANTON. KATZ publicó con LAZARFELD *Personal Influence*. Glencoe, Illinois, The Free Press, 1955. Traducción española: *La influencia personal*. El individuo en el proceso de comunicación de masas. Barcelona, Editorial Hispano-Europea, 1979.

³⁴ ROGERS, Everett M. y Steven H. CHAFFEE: «Communication as an Academic Discipline: A Dialogue». *Journal of Communication*, 33, 3, Otoño 1983, Pp. 18-30 y (1993), Pp. 125-130.

ROGERS dice que los nombres no importan tanto, puesto que las asignaturas versan sobre el intercambio de información, sobre comunicación. CHAFFEE contesta que muchos profesores que enseñan comunicación se identifican más con estudios críticos y con la Filosofía. ROGERS señala el gran número de Asociaciones y Revistas, cosa que no ocurría en 1950. CHAFFEE ve esas Asociaciones compuestas de diversos grupos de intereses y subdivisiones. Además, los autores que escriben en una revista no lo hacen en otra y el resultado de tanta división es un separatismo intelectual, una especie de Yugoslavia académica. ROGERS piensa que la Psicología está más balcanizada todavía, pero la mayoría de los psicólogos se identifican con su disciplina, comparten una epistemología común y un paradigma de la conducta humana individualizada. CHAFFEE replica que la Comunicación abarca demasiados campos: relaciones, organizaciones, instituciones y culturas enteras. Además, las Humanidades y las Ciencias Sociales -nuestras tradiciones intelectuales- empujan en direcciones opuestas sobre qué considerar evidencia aceptable o qué se supone que una teoría debe lograr. ROGERS le pide tiempo a CHAFFEE e insiste en que nos queda mucho trabajo por delante. La respuesta a la divergencia de la práctica es la convergencia en la teoría.

ROGERS: «Para mí, la pregunta central es: ¿Desarrollaremos teorías unificadoras de la comunicación que atraigan la atención de investigadores futuros, aparte de si los canales son los mass-media, cara-a-cara o tecnologías interactivas?»

CHAFFEE: «Como pesimista en este diálogo, me pregunto si la coherencia de visión de pensamiento, exigirá que trabajemos duro para imaginar teorías unificadoras de la comunicación, y que aclaremos a nuestros estudiantes que están entrando en un amplio campo más que en una de sus muchas subdisciplinas en competición ³⁵».

La gran utilidad de estos dialogismos es que ponen sobre la mesa los problemas, no los ocultan. Es el primer paso para resolverlos. Por eso, la TGI no puede prescindir de esos intercambios de opiniones, aunque se conviertan en polémicas, a las que luego nos referiremos. Por otra parte, los enfoques múltiples, la fragmentación no es exclusiva de nuestra disciplina. El citado Jerome BRUNER diagnostica de una manera que no tiene que envidiar a la de CHAFFEE:

«He escrito este libro en un tiempo en que la psicología, la ciencia de la mente como William James la llamó una vez, ha llegado a fragmentarse como nunca antes en su historia. Ha perdido su centro y se arriesga a perder la cohesión que necesita para asegurar el intercambio interno y externo que pueda justificar una división del trabajo entre sus partes. Y las partes, cada una con su propia identidad organizativa, su aparato teórico, y a menudo sus revistas, se han convertido en especialidades cuyos productos son cada vez menos exportables. Demasiado a menudo se encastillan en su propia retórica y en su parroquia de autoridades. Este autoencierro corre el riesgo de hacer que cada parte (y el agregado que cada vez más constituye la psicología se parece a una prenda de retales) se aleje cada vez más de otras búsquedas dedicadas a comprender la mente y la condición humana -investigaciones en humanidades o en las otras ciencias sociales ³⁶».

³⁵ Una autora que mantiene puntos de vista similares a los de CHAFFEE es Barbara O'KEEFE: «Estudios sobre citas de qué autores citan a qué autores nos confirman que los investigadores de mass y de inter apenas se citan, como si fueran dos tradiciones independientes. Por otra parte, hay una presión institucional para que se unan». Artíc. cit. P. 75.

³⁶ BRUNER (1990) Pp. IX-X. Versión española, P. 11.

Los vínculos dialógicos entre los diferentes sujetos pueden ser de diferentes tipos: **La enseñanza, la ciencia como explicación, los momentos polémicos y conflictivos y los descubrimientos de falacias.**

5.2.1. La enseñanza

M. DE FLEUR y S. BALL-ROKEACH han resaltado la importancia de la enseñanza en la historia de la TGI como idea objetiva en desarrollo al distinguir lo que ellos llaman «ritos de paso»³⁷. Cuando algunos autores distinguen radicalmente entre escritos «científicos» y escritos «pedagógicos», el resultado puede resultar bastante confuso. Alfred KUHN habla de la Ciencia normal que está en los libros de texto. Dejando aparte el confusísimo concepto de «paradigma» de este autor, se pregunta BUENO cómo podría darse una acumulación científica y una alimentación de la ciencia sin la presencia de libros de texto. Decía ARISTÓTELES que «es signo del que posee la ciencia el poder enseñarla». No sólo es importante el estilo. También, la capacidad de comunicar. Algunos autores - Steven CHAFFEE, entre ellos- piensan que el trabajo en Comunicación e Información es ignorado en otras Ciencias Sociales, en las profesiones de comunicación, y en la comunicación en general. Everett ROGERS, junto con otros autores, confía en la capacidad persuasiva de los investigadores. Como el ejemplo más ilustre, ROGERS presenta a Wilbur SCHRAMM, a quien tiene como el auténtico fundador de la TGI. «Schramm sabía escribir para una audiencia general, nos mostró cómo llegar con nuestro mensaje. Fue capaz de vender toda una nueva disciplina a algunas grandes universidades. También convenció a la gente del mundo entero de la viabilidad de este campo, primero como instrumento de desarrollo nacional y después como una disciplina apropiada para una universidad ascendente y en movimiento. Encontrarás excelentes programas de comunicación, surgidos de la visión de Schramm, en muchas de las naciones nuevamente industrializadas»³⁸.

En la corriente crítica, también la enseñanza adquiere un papel fundamental. Robert Mc CHESNEY:

«Así trabajarán con grupos activistas y con el público en general para ayudarles a descodificar los medios críticamente, usando los medios existentes para lograr los mejores efectos y producir sus propias comunicaciones. Hay una necesidad enorme de tal competencia y es el mandato especial de los estudiosos críticos cumplir con ese papel. Así es como impiden aislarse en la academia y en el lenguaje. Aunque esto no haga avanzar la carrera académica, ¿qué es ser un profesor crítico, después de todo?»³⁹.

Este autor es uno de los que se han dado cuenta que la jerga académica estorba para comunicarse con la sociedad.

³⁷ DE FLEUR, Melvin y Sandra BALL-ROKEACH: *Theories of Mass Communications*. Nueva York, Mc Kay, 1977.

³⁸ ROGERS, Everett y Steven H. CHAFFEE: (1993), P. 130.

³⁹ Mc CHESNEY, Art. cit. P. 102.

«Lo que han hecho algunos para prestigiarse es establecer barreras y emplear una jerga oscura ⁴⁰».

Antes que él, Todd GITLIN ha sido muy severo en este aspecto. Piensa que la Teoría y la Crítica no tiene fuerza por el aislamiento de la ciencia social profesional.

«Y ningún factor ha contribuido más al auto-aislamiento que la calidad, si ésta es la palabra adecuada, de la prosa académica. Lo cual plantea la cuestión de por qué los profesores escriben rutinaria, herméticamente, en prosa coagulada, plagada de jerga y voz pasiva, incluso cruzando con entusiasmo la línea que va de la complejidad a la oscuridad.

«¿Por qué mala prosa? En primer lugar, hay una explicación institucional: La mala prosa florece porque las instituciones académicas y los guardabarreras profesionales la toleran, incluso la animan ⁴¹».

5.2.2. La ciencia como explicación

Así adquieren su verdadera dimensión las Filosofías de la Ciencia para las que explicar es lo esencial de la ciencia. La TGI dispone de muchos recursos creativos para acumular saber y realimentarlo. Sólo hace falta aplicarlo para **explicar** a los estudiosos y al público en general que nos encontramos ante una ciencia real y no ante una ciencia-ficción.

5.2.3. Los momentos polémicos y conflictivos

Las ideas que no reciben el acicate de la crítica, acaban por convertirse en ideas blandas. Por eso, la TGI necesita la crítica, la discusión, la polémica y el debate para construir y consolidar los hallazgos.

En este punto, conviene distinguir entre polémicas como un elemento más y la polémica convertida en el mecanismo fundamental para lograr que unas ideas se pongan de moda. Antes, parecía que algunos escritores eran los únicos en organizar escándalos para llamar la atención y que se vendieran sus libros. Hay «científicos» que han copiado este proceder. De esta manera, si tienen éxito, el panorama no puede ser más falso: se encumbran medianías y las ideas de personas valiosas quedan arrinconadas, por desconocer cómo funcionan la publicidad y la propaganda o porque les parece inmoral emplearlas. Que una teoría tenga éxito externo está lejos de equivaler a que sea valiosa.

Según Brenda DERVIN, los investigadores avanzan derrotando primero a los enemigos y resulta útil mirar cómo el trabajo teórico y metodológico innovador está construido a menudo sobre fortalezas de crítica. Identifica algunas de estas polémicas: teorías universalistas contra teorías contextualistas, investigación administrativa contra investigación crítica, teórica contra aplicada, feminista contra no feminista.

⁴⁰ Ibídem, P. 100.

⁴¹ GITLIN, Todd: «The Politics of Communication and the Communication of Politics». En CURRAN, James y Michael GUREVITCH: *Mass Media and Society*. Londres, Edward Arnold, 1991, Pp. 329-330. Sigue criticando el estilo académico hasta la pág. 337. GITLIN es un agudo pensador que, como en sus escritos anteriores, plantea los asuntos con profundidad y no pierde su capacidad crítica con el paso de los años. Me referiré a este artículo varias veces en este libro.

«Identificar a un enemigo no es lo mismo que diagnosticar una enfermedad. Por desgracia, las metáforas se mezclan y entrelazan. Si al enemigo le llaman positivismo, cualquier cosa que tenga síntomas relacionados (cuantificación, métodos analíticos, herramientas estadísticas) automáticamente también le llaman enemigo. Como resultado, proliferan las polarizaciones en el eje rotatorio de la contienda. En un extremo a menudo encontramos fundamentalismo, totalización, modernismo, autoritarismo, estructuralismo y narrativas maestras. En el otro, relativismo, postmodernismo, contextualismo, culturalismo y postestructuralismo. Los "ismos" proliferan y en el contexto del debate (y el mandato de publicar-o-perecer que lo alienta) las palabras se emplean tan fácil y ridículamente que resulta difícil comprender a qué viene tanta furia, sobre todo cuando los resultados de la furia no parecen empujar en serio los proyectos individuales o colectivos ⁴²».

La gran ironía, que nota DERVIN, es que cuando la mayoría de las ciencias sociales tratan de solucionar sus polaridades, apuntan a la comunicación como vía de salida. Esto es lo que piensan Anthony GIDDENS, Jürgen HABERMAS Y Jerome BRUNER.

Podemos ver la importancia de las polémicas para consolidar las Teorías en algo tan sencillo como la intención de algunos autores al estructurar ciertos textos: juntan a autores con variados y contrapuestos puntos de vista para que debatan. Por tanto, los debates no sólo son una modalidad de comunicación institucional y política sino académica. James CURRAN ha manifestado que, junto con otros Profesores, organizó dos Antologías

«alrededor de la antinomia entre las perspectivas pluralista y marxista sobre los medios, que estaban caracterizados en términos ideales-típicos...

«La intención de estos compiladores era promover un conflicto polarizado entre las dos perspectivas».

CURRAN añade que lo hicieron con fines pedagógicos. Los dos libros surgieron de un Curso en la Open University y querían que los alumnos discutiesen sobre las dos corrientes y se decidiesen por cualquiera. También querían poner en un lugar central la tradición marxista, que había estado arrinconada después de la Guerra Mundial e ir contra el dominio de la tradición americana ⁴³. Esa intención polémica no borró la admiración que CURRAN sentía por los trabajos de algunos autores pluralistas o administrativos. De hecho, pensaba mejor «contra» algunos autores pluralistas que «con» algunos críticos, a los que consideraba oportunistas e intelectualmente lacios.

Una de las polémicas más importantes, y de la que daré cuenta en este libro es la que entabló Paul HIRSCH con George GERBNER y su equipo sobre el Análisis de Cultivo (Ver Capítulo 39).

Podemos introducir también los «piques» y «celos» entre investigadores. Sólo dos ejemplos: Gladys y Kurt LANG, con más de cuarenta años de investigaciones a sus espaldas, aprecian poco la Teoría de la Fijación de

⁴² DERVIN (1993), Pág. 47.

⁴³ CURRAN (1990) Pp. 136-137. Las Antologías o "Readers" a los que se refiere son: CURRAN, James, Michael GUREVITCH y Janet WOOLLACOTT (Compiladores): *Mass Communication and Society*. London: Edward Arnold y Open University Press, 1977. 479 pp. (Traducción española: *Sociedad y Comunicación de masas*. México, Fondo de Cultura Económica, 1981) y GUREVITCH, Michael, Tony BENNETT, James CURRAN y Janet WOOLLACOTT (Compiladores): *Culture, Society, and the Media*. Londres, Methuen, 1982 (aunque escrito en 1976).

McKENNA, George (Compilador): *Media Voices: Debating Critical Issues in Mass Media*. Gui

Agenda (Agenda-Setting), de Maxwell McCOMBS y Donald L. SHAW, que tanto éxito ha tenido. Es duro ser un veterano y que vengan otros más jóvenes y construyan una teoría que sigan otros investigadores. Los LANG proponen la Teoría de la Construcción de Agenda (Agenda-Building), que parece no haber triunfado como ellos esperaban. Aunque parezca sólo una cuestión de vanidad, el esfuerzo de ofrecer una Teoría nueva aumenta la solidez de la TGI. Quizá dentro de unos años, los investigadores consideren superior la Teoría de los LANG, aunque ellos no estén para ver ese reconocimiento ⁴⁴.

5.2.4. El descubrimiento de falacias

Todavía no contamos con un libro tan espléndido como el de D. HACKETT FISCHER sobre la Historia como Ciencia ⁴⁵. Sin embargo, desde hace unos años está avanzando una tendencia metodológica denominada «Evaluación de la Información», que aplica lo que J. KATZER, K. COOK y W. W. CROUCH llaman «modelo del error». Esta tendencia, no desprovista de ímpetu polémico, está favoreciendo la trabazón interna y externa de la TGI ⁴⁶.

5.2.5. Los esfuerzos interdisciplinarios o los encuentros entre empíricos y críticos

Pueden inscribirse cómodamente en los dialogismos en presencia. **Los encuentros nacionales y -según E. ROGERS- internacionales** constituyen uno de los retos a que deben hacer frente estas disciplinas. Así aparecerán los puntos de contacto, las perspectivas señaladas por BUENO. Ése será el terreno para sacar a la luz **las perplejidades, paradojas** ⁴⁷, **dilemas y situaciones de doble vínculo** en las que están envueltos unos y otros. También, el lugar más apropiado para las **preguntas** y para la **contrastar métodos y técnicas**, pues todos estos temas son contenidos del sector dialógico.

Después de años de luchas entre Escuelas, y cuando parecía que íbamos a asistir a una confluencia de intereses teóricos, lo esperado no ha ocurrido. Karl Erik ROSENGREN ve así el panorama:

⁴⁴ Ver LANG, Gladys Engel y Kurt LANG: *The Battle for Public Opinion*. Nueva York, Columbia University Press, 1983, 353 Págs.

Otro caso (entre otros muchos): Guido STEMPEL III, después de seguir Elecciones más de 20 páginas de *Journalism Quarterly*, del que ha sido Director durante años, atacaba las obras de los LICHTER. Hasta que al final, esa Revista cambió de actitud ante estos investigadores. LICHTER, Robert.: *The media elite: America's new power-brokers*. Bethesda, MD: Adler & Adler (distribuido por Harper & Row), 1986; LICHTER, Linda y S. Robert LICHTER: *Prime Time Crime*. Washington, The Media Institute, 1983, 64 Págs.

Queda la duda de si ha cambiado la Revista o, con el paso del tiempo, los LICHTER se ha

⁴⁵ FISCHER, David Hackett: *Historians' fallacies: Toward a logic of historical thought*. Nueva York: Harper Torchbook 1975.

⁴⁶ KATZER, Jeffrey, Kenneth H. COOK y Wayne W. CROUCH: *Evaluating Information: A Guide for Users of Social Science Research*. Reading, Addison- Westley Publishing Company, 1978.

⁴⁷ BUENO piensa que, en general, **las paradojas se producen cuando se confunden las categorías distributivas con las atributivas** y se pasa inadvertidamente de unas a otras.

«Hace diez años... yo estaba esperando que el fermento que percibíamos sería reemplazado por un crecimiento vigoroso, surgiendo de la mutua cooperación y confrontación entre varias escuelas y tradiciones de investigación. Sin embargo, apenas es lo que ha ocurrido. En lugar de esto, los adherentes de varios cuasiparadigmas han evitado crecientemente tanto la cooperación como la confrontación, prefiriendo, en su lugar, aislarse en varios enclaves independientes, a pesar de algunas veces heroicos esfuerzos de sentido contrario ⁴⁸».

De ahí que titule su artículo: «De Campo a Estanque de Ranas». Lo que en el fondo está diciendo ROSENGREN es que cuando parecía que los estudiosos estaban volcados hacia los dialogismos, muchos se han cerrado sobre sí mismos. Lo que hace falta es aumentar lo que él llama «heroicos esfuerzos» y que tienen nombres y apellidos ⁴⁹. En cuanto a contrastar métodos y técnicas, hay autores que cada vez ven más claro el sentido de su trabajo. Stephen LACY y Daniel RIFFE dan en la diana cuando no se conforman con ver qué dicen unos y otros autores:

«La discusión adecuada de decisiones sobre el análisis estadístico, medición y decisiones muestrales pueden exigir mucho espacio. Cuantas más personas investigan, el espacio se torna más escaso. Pero la escasez de espacio no es una excusa aceptable para no informar apropiadamente sobre el método. Las Recensiones de la literatura científica deben ser críticas y examinar los inconvenientes metodológicos de estudios que arrojan resultados en conflicto. Revisar críticamente supone discutir cómo los investigadores solucionaron problemas metodológicos, concentrándose en aquellos estudios que sobresalen por emplear buen método y por explicar el contenido y la conducta comunicativa. Esos estudios, pues, se convierten en listones con los que comparar otros ⁵⁰».

5.3. Normas

Podemos definir muchas investigaciones como intentos de descubrir las reglas no escritas y las normas por las que se conducen, en su vida diaria, los profesionales de la información. Tanto BUENO como ACKOFF y EMERY recogen lo intuitivo o inconsciente como elemento integrante del «programa» de los hombres y, por tanto, de los profesionales. BUENO hace consistir esta normatividad inconsciente o intuitiva en leyes que presiden el propio cerebro expuesto, a su vez, a las influencias ideológicas del entorno. ACKOFF y EMERY sitúan la diferencia entre «pensamiento» e «intuición» en que el primero es una «inferencia consciente», mientras la segunda es una «inferencia inconsciente». Aunque los resultados del pensamiento y de la intuición puedan ser falsos, el proceso del pensamiento es realizado conscientemente ⁵¹.

⁴⁸ ROSENGREN, Karl Erik: «From Field To Frog Ponds». *Journal of Communication*. Verano 1993. Pp. 6-17. La cita es de la Pág. 8.

⁴⁹ DERVIN, B., GROSSBERG, L., O' KEEFFE, B. & WARTELLA, E. (Compiladores): *Rethinking Communication, Vols. I-II*, Newbury Park, Sage, 1989. Estos dos volúmenes recogen la reunión de la International Communication Association, dedicada a "dialogismos": *Beyond Polemics: Paradigm Dialogues*.

⁵⁰ LACY, Stephen R. y Daniel RIFFE.: «Sins of Omission and Comission in Mass Communication Quantitative Research». *Journalism Quarterly*, Primavera 1993, Pp. 126-132. La cita es de las Págs. 131-132.

⁵¹ ACKOFF, R. L. y Fred EMERY *On Purposeful Systems*. Chicago, Aldine-Atherton, 1972, P. 114.

Un ejemplo de enfoque normativo es el de Eli NOAM cuando ofrece una serie de «debes» para consolidar los estudios de TGI:

1.- **Para que florezca el campo de la comunicación, debemos expandirlo a los medios adyacentes** -punto a punto y comunicaciones por ordenador. Las fronteras borrosas que separan a los medios electrónicos y la creación de tecnologías multimedia, redes grupales y comunicación personal interactiva volverán obsoletas muchas distinciones.

2.- **Debemos ampliar los estudios de comunicación más allá de los límites de la pura academia.** Esto significa participar más en la vida pública. Ahora mismo, los profesores hacen poco para cambiar las cosas.

3.- **Incluso dentro del ámbito académico, debemos superar la insularidad.**

4.- **Los profesores deben silenciar sus conflictos ideológicos,** en los que los críticos castigan a los pluralistas por servir al statu quo, por ignorar el procesamiento político del cambio tecnológico, mientras sus oponentes los desprecian por ser reactivos y carecer de una agenda positiva. Si los investigadores siguen disputando, disiparán una energía desproporcionada.

5.- **Deben reestablecer una fuerte base empírica y aplicada dentro del campo, para que teoría, metodología, empirismo y política se refuercen de nuevo.**

Podremos coincidir o discrepar total o parcialmente del enfoque de NOAM. Es indudable, sin embargo, que su enfoque es pragmático y normativo, puesto que quiere cambiar la realidad ⁵².

6. APÉNDICE I: TIPOS DE FUNCTORES

Proposición es una expresión declarativa que puede tener dos valores (lógica bivalente), a saber, verdadero y falso, aunque no sepamos cuál de los dos es de manera determinada. Todas nuestras proposiciones han de ser necesariamente verdaderas o falsas, sin que puedan ser las dos cosas a la vez... Una expresión proposicional tiene una significación variable o indeterminada, pero está en función de la significación atribuida a las variables que menciona. La función queda enteramente determinada si se asigna un valor a cada una de las variables o argumentos. El *functor* indica mediante qué operación se pasa de la significación de la o de las variables a la de la función. Por ejemplo, el valor de $x + y$ estará determinado numéricamente cuando se haya asignado un valor numérico a las variables, x , y .

MUÑOZ DELGADO (1972) Pp. 53 y 59.

Las **proposiciones** las simbolizamos mediante las letras **p, q, m, n, r**, a las que llamamos **variables proposicionales** o **argumentos**. La variable proposicional representa cualquier enunciado dentro de un **universo** del discurso, que puede llamarse **ámbito**, **dominio** o **valor** de la variable.

El *functor* "**5**" es el signo de la **negación** y simboliza en lógica bivalente a expresiones del lenguaje natural **C(astellano)** tales como "no", "ni", "no es cierto", "no es el caso que", "no es posible", pero también a "es falso", "es imposible", etc.

"Goya no es francés"

5p

⁵² NOAM, Art. cit. Pp. 204-205.

"No es cierto que Hegel
recibiera el Premio Nóbel" $5q$
"Todo lo que dices, es falso" $5r$

El *functor* " \wedge " es el signo de la **conjunción** y se interpreta en lógica bivalente como sustituyendo a expresiones del lenguaje natural **C** tales como "y", "pero", "sin embargo", "mas", "pero también", "que", "aunque", etc. (BUENO). A la conjunción se la llama multiplicación lógica (MUÑOZ).
"Pedro es músico y Antonio boxeador" $p \wedge q$
"Era de noche en Bangkok y el seto de
aquel jardín estaba todo en flor" $p \wedge q$
"No es cierto que me escuches y
no hables" $5(p \wedge 5q)$

El *functor* " \vee " es el signo de la **alternativa** o **disyunción débil** y simboliza en lógica bivalente a expresiones del lenguaje natural **C** tales como "o", "o...o", "bien,...,bien", "sea,...,sea", "ya,...,ya", etc. (BUENO) Responde al sentido vulgar de "o", que algunos gramáticos llaman disyunción impropia, ya que pueden ser verdaderos al mismo tiempo los miembros de la disyunción. Responde al "vel" latino... Se le llamó suma lógica por su parecido con esa operación matemática (MUÑOZ).

"Todos los diputados o están a la izquierda
del presidente o están a su derecha" $p \vee q$
"O estás conmigo o estás contra mí" $p \vee 5q$
"Un triángulo es equilátero, isósceles o
escaleno" $p \vee q \vee r$

El *functor* " \rightarrow " es el signo del **condicional** o **implicación** y se interpreta en lógica bivalente como sustituyendo a expresiones del lenguaje natural **C** tales como: "si...entonces", "luego", "por tanto", "en consecuencia", "se deduce", "se deriva", "se demuestra", etc. (BUENO). Para entender el implicador, es necesario darse cuenta que no corresponde al sentido vulgar de la condicional, donde se supone que entre el antecedente y el consiguiente hay dependencia de sentido, como en este ejemplo: "Si Pedro habla, entonces Isidro existe", ya que entre hablar y existir hay relación de necesidad. La implicación material relaciona solamente valores de verdad y no relaciones significativas. Por eso, en la condicional se puede enunciar un antecedente que no diga relación significativa con el consiguiente: "Si Madrid es la capital de España, entonces París es la capital de Francia", que sería una condicional legítima y verdadera. La lógica moderna le da un sentido mucho más débil, que afecta solamente a los valores veritativos. Sin embargo, ha sido una operación muy discutida, y da lugar a leyes llamadas **paradójicas** (MUÑOZ).

"Cuando acabó la revolución, los burgueses
fueron exterminados, pero algunos
mencheviques fueron condecorados" $p \rightarrow (q \wedge r)$
"Si me invitan, no voy" $p \rightarrow 5q$
"Del hecho de que uno haya vivido una
guerra, no se deduce que las haya vivido
todas" $p \rightarrow 5q$

El *functor* " \leftrightarrow " es el signo del **bicondicional** o **equivalencia** y simboliza en lógica bivalente expresiones del lenguaje natural tales como: "si y sólo si", "equivale a", "vale por", "únicamente si", etc.

"Zamora está al norte de Salamanca si y sólo si Salamanca está al sur de Zamora" $p \leftrightarrow q$
 "Miguel de Cervantes escribió el Quijote si y sólo si Colón descubrió América" $p \leftrightarrow q$
 "La suma de los ángulos de un triángulo equivale a 180°". $p \leftrightarrow q \vee r$
 "Un espejo esférico cóncavo amplifica siempre el objeto si y sólo si el objeto se coloca entre el centro de curvatura y el foco y el vértice" $p \leftrightarrow q \vee r$

Clasificación sistemática de los funtores de la lógica bivalente

El vocabulario de la Lógica clásica comprende, además de las *constante lógicas* (los funtores ya señalados), dos grandes clases de elementos individuales separables: las *proposiciones* y los *términos* que las componen o, en la interpretación lingüística, las *sentencias* u oraciones y los *nombres*. (BUENO, 1987, P. 221).

Según la **categoría sintáctica** de los argumentos, los **funtores** pueden ser de 4 clases:

- (i) Cuando los funtores ponen en correspondencia *proposiciones con proposiciones*, sean analizadas o sin analizar, se llaman **conectores** o **conectivas**.
- (ii) Cuando los funtores relacionan *términos* se llaman **operadores** en sentido estricto. En sentido lato, todos los funtores son operadores, pero las conexiones que establecen no son internas.
- (iii) Cuando los funtores sirven para *obtener proposiciones* a partir de *términos*, se denominan **relatores**.
- (iv) Finalmente, cuando los funtores se usan para *sacar términos* a partir de *proposiciones*, se denominan **determinativos**. Tal es el caso de los *abstractores* y *descriptores*.

El *abstractor* entresaca el *rango* o dominio de una función predicativa **Px** seleccionando la clase de elementos que satisfagan la propiedad **P**. Se escribe con la variable encapuchada **x** del siguiente modo **xPx**; y se lee "los **x** que tienen la propiedad **P**", es decir, la clase **A**. Funciona aquí el principio clásico de *abstracción* que supone *intensionalmente* que siempre que hay un predicado se da una clase.

El *descriptor* es un functor que, a partir de una o varias proposiciones obtiene un término individual constante. Se trata aquí de determinar un sólo individuo o la clase unitaria de un término, cuya identidad nos es desconocida. Se escribe con un signo especial y una variable **x**: **xPx**; y se lee: el **x** tal que satisface **P**". Por ejemplo, la expresión: "es escritor del *Mío Cid*" es una instancia adecuada de descripción.

BUENO, HIDALGO e IGLESIAS, 1987, Pp. 212-214 y 221 y 223.

7. APÉNDICE II: ¿QUÉ ES EL CIERRE CATEGORIAL?

Gustavo BUENO ha «bautizado» su Teoría de la Ciencia como Goseología del Cierre Categorial. Así viene en los Libros y Diccionarios, aunque creo que los comentaristas pasan demasiado rápido sobre estas palabras, bien porque dan por supuesto que son fáciles de entender, bien porque no las han comprendido bien ellos mismos. Por eso, es imprescindible acudir a los textos de BUENO, pues lo peor que podría ocurrir es emplear una

expresión de la que no pudiéramos dar cuenta y razón si nos preguntasen.

1.- La expresión «cierre» procede obviamente de las disciplinas formales (Matemáticas, lógicas), en las cuales, como es sabido, se habla de *operaciones cerradas* (frente a operaciones abiertas) o bien *conjuntos cerrados* (frente a conjuntos abiertos) o bien *sistemas axiomáticos cerrados* (frente a sistemas axiomáticos abiertos) ⁵³.

2.- Al asociar la idea de *cierre* (de alcance más bien sintáctico, digamos operatorio) a la idea de *categoría* (de alcance eminentemente ontológico-semántico), la expresión «cierre categorial» quiere subrayar, ante todo, contra el monismo gnoseológico y ontológico, que el cierre que investiga en las ciencias no es meramente el cierre sintáctico (por ejemplo, el de los sistemas axiomáticos, que es genérico o proposicional) sino, sobre todo, un cierre «de las cosas mismas» que son tratadas por las ciencias, en tanto que, de algún modo, son estas cosas *mismas* (representadas aquí por *términos*, simples o complejos) aquellas que pasan a formar parte de la ciencia categorial ⁵⁴.

3.- Cuando BUENO habla de «cierre categorial» está oponiéndose a lo amorfo, a lo indeterminado.

«"Cerrado se opone a "abierto"; pero "*abierto*" también suele utilizarse a veces como opuesto a "*aislado*", con lo cual se induce a confusión... Se arreglaría esta confusión terminológica oponiendo "*aislado*" a "*comunicado*" (y no a abierto) o bien distinguiendo "*abierto-a*" (frente a "cerrado"), "*abierto-a*" (frente a "aislado")...; pero desde luego, un sistema científico no es un sistema aislado, ni clausurado» ⁵⁵.

4.- Perfilando todavía más su concepción del cierre, que no aislamiento, BUENO afirma:

«Aunque las ciencias reciben, sin duda, las influencias del medio ideológico, se *segregan* de él desde dentro; no porque puedan aislarse de toda influencia, sino porque pueden combinarse con ideologías opuestas. El darwinismo, una vez consolidado como ciencia, se combinó tanto con el materialismo ateo como con el espiritualismo cristiano, tanto con el igualitarismo como con el aristocratismo racista...

En cuanto concepción dialéctica, el cierre de un sistema de operaciones no implica aislamiento respecto del medio ideológico, tecnológico o cultural, sino acaso enfrentamiento con ese medio, fractura, corte. Ni implica alejamiento respecto de otros sistemas de operaciones, sino afirmación de la propia autonomía y potencia operatoria. Ni, por último, implica inmutabilidad, puesto que es el mismo desarrollo de un sistema cerrado sobre un material siempre abstracto aquello que conduce dialécticamente al desbordamiento del sistema, el que condujo de la Aritmética de los números naturales a la de los números complejos, de la Geometría euclidiana a la no euclidiana, o de la Química clásica de los elementos, a la Química de los isótopos, que rompe la tabla de los elementos y conduce a la física nuclear ⁵⁶».

⁵³ BUENO (1982): «El cierre categorial aplicado a las ciencias físico-químicas», P. 103.

⁵⁴ *Ibíd.* Pp. 105-106.

⁵⁵ BUENO (1982), P. 105.

⁵⁶ BUENO (1982) P. 107.